

LA CRÍA INTENSIVA DE ANIMALES



La mayoría de los países "desarrollados" y, cada vez más, algunos países en "vías de desarrollo" utilizan el sistema industrial de la cría intensiva con billones de animales de granja. Los cerdos y los pollos de engorde (animales criados por su carne) se hacinan en naves superpobladas, las cerdas de cría y las terneras son confinadas en compartimentos tan estrechos que ni siquiera pueden darse la vuelta, las gallinas ponedoras se amontonan en jaulas y las vacas lecheras están sometidas a una presión psicológica que supera los límites permitidos.

¿Cuáles son los principales problemas de bienestar asociados a la cría intensiva?

- **Superpoblación** - los cerdos de engorde y los pollos de cría se amontonan en el mismo compartimento y, ante la incapacidad de desarrollar su comportamiento natural, padecen tensión, agresión y frustración. Esto genera unas condiciones ideales para la rápida propagación de patógenos peligrosos causantes de enfermedades.
- **Agrupación social artificial** - los pollos de cría son confinados en grupos enormes, de modo que pierden su capacidad de reconocer a todos los otros individuos; ante la imposibilidad de formar un grupo social estable, dichos animales padecen tensión crónica. De igual manera, los terneros y las cerdas de cría aislados en compartimentos individuales sufren un estrés excesivo, debido a la falta de interacción social con otros de su misma especie.
- **Confinamiento** - debido a la imposibilidad de hacer ejercicio, las cerdas de cría y las terneras aisladas en compartimentos, así como las gallinas ponedoras hacinadas en jaulas dispuestas en batería, padecen estrés crónico y degeneración física.
- **Entorno improductivo** - en dichas condiciones, las cerdas de cría y las gallinas no pueden construir un nido, por lo que padecen frustración extrema. Asimismo, las vacas en cubículos, y los cerdos de cría y de engorde padecen aflicción y daños crónicos debido a que el material utilizado para el lecho es inadecuado. De igual manera, los cerdos aislados en compartimentos sufren de aburrimiento y muestran una conducta repetitiva estereotipada, como morder los barrotes, debido a la completa carencia de enriquecimiento del entorno.
- **Mutilaciones** - dichos animales son sometidos a mutilaciones en partes como la cola o los dientes, en el caso de los cerdos, el pico, en los pollos, o bien los cuernos, en el ganado, con el fin de disminuir el impacto de agresión, provocado por el entorno superpoblado y empobrecido donde se lleva a cabo la crianza de estos animales. Los lechones y los terneros machos pueden llegar a ser castrados, aunque muchos de ellos son sacrificados antes de alcanzar la madurez sexual. Asimismo, a las vacas lecheras se les puede llegar a cortar el rabo, mutilación que no comporta beneficio alguno para el animal. La gran mayoría de estas dolorosas mutilaciones se llevan a cabo sin anestesia y pueden provocar dolor crónico.
- **Cría selectiva** - los pollos de engorde se crían con la idea de acelerar su crecimiento, de tal manera que los huesos y el corazón normalmente no soportan el peso de sus cuerpos hiper desarrollados. Del mismo modo, las razas modernas de vacas se crían con el fin de producir leche en exceso, por lo que se encuentran en estado constante de hambre metabólica. Las tecnologías de cría modernas, la ingeniería genética y la clonación implican procedimientos médicos dolorosos y pueden llegar a utilizarse como medio de aceleración en el proceso de crecimiento, al forzar a los animales a alcanzar niveles de producción extremos e insostenibles.
- **Restricción alimenticia/ dieta inapropiada** - los pollos de engorde se hallan sujetos a largos períodos de restricciones alimenticias, que acaban por provocar hambre crónica. Dicha operación resulta necesaria para contrarrestar los efectos producidos por criarlos para desarrollar cuerpos más grandes de lo normal, lo cual puede producir graves problemas de salud en las aves adultas. Asimismo, el forraje que se proporciona a las cerdas de cría resulta insuficiente para satisfacer su hambre, e incluso se puede llegar a matar de hambre a las gallinas ponedoras, también para forzarlas a iniciar un nuevo ciclo de puesta de huevos. Del mismo modo, se ofrece a los terneros criados para producir carne blanca una dieta pobre en hierro y forraje, con el fin de que su carne conserve un color pálido.

Las Gallinas Ponedoras



Gallinas abarrotadas dentro las jaulas en batería

En la actualidad, existen cerca de cinco billones de gallinas ponedoras en el mundo, que producen anualmente unos 50 millones de toneladas de huevos. Las razas modernas de gallinas producen alrededor del doble de huevos de lo que producían hace 50 años, cada gallina pone una media de 300 huevos anuales. Los pollitos macho suelen ser sacrificados nada más nacer, puesto que se considera que criarlos para aprovechar su carne no resulta económicamente rentable. Las hembras destinadas a la cría intensiva se amontonan en pequeñas jaulas junto con otras muchas antes de que empiecen a poner huevos, hacia las 18 semanas de edad. Dichas jaulas se distribuyen en filas que alcanzan hasta 8 pisos de profundidad en naves enormes.

El tamaño de las jaulas en batería es tan reducido que las gallinas son incapaces de extender sus alas o darse la vuelta sin dificultad. La falta de ejercicio, junto con la demanda constante de producción de huevos, provoca que las gallinas amontonadas en batería tengan una constitución tan frágil que, en el momento de ser sacrificadas, muchas de ellas ya tienen los huesos rotos. Asimismo, las gallinas padecen frustración, ante la incapacidad de desarrollar sus conductas naturales, como anidar, tomar baños de tierra y encaramarse a las perchas o palos del gallinero.

El ambiente empobrecido y el hacinamiento pueden provocar que las gallinas se arranquen las plumas unas a otras, e incluso puede llegar a conducir al canibalismo. Por ello, a muchas de ellas se les corta una parte del pico, mutilación que les puede causar un dolor enorme e intenso. En algunos países, como Estados Unidos, las gallinas también pueden estar sometidas a la muda de plumas forzada, que consiste en privarlas de comida hasta dos semanas con el fin de prolongar el ciclo productivo y obligarlas a iniciar un nuevo ciclo de puesta de huevos.

Mejoras en el bienestar

Algunas alternativas a las jaulas en batería incluyen los sistemas en extensivo y los palos (en gallineros) los cuales, si se diseñan y gestionan correctamente, pueden llegar a mejorar el bienestar de estas aves.

La muda de plumas forzada provocada por la privación completa de comida está prohibida en Gran Bretaña y, a

partir del año 2011, este país también prohibirá la mutilación de picos. A partir del año 2012, la distribución convencional de jaulas en batería se prohibirá en la Unión Europea, si bien este sistema probablemente quedará reemplazado por la jaula "enriquecida", que introduce algunas mejoras simbólicas pero no comporta beneficios significativos en el bienestar de estas aves. Las jaulas enriquecidas tampoco dejan espacio suficiente para que las gallinas puedan desarrollar muchos de sus comportamientos básicos y ni tan siquiera les permite realizar ningún ejercicio considerable. Desde 1991, el sistema de jaulas ha sido prohibido en Suiza y, a partir del año 2007, se prohibirá en Alemania.

Con el fin de asegurar unas normas de bienestar razonables para las gallinas ponedoras, CIWF Trust cree necesarios los siguientes pasos:

- Todos los sistemas de jaula deberían desaparecer.
- Las gallinas deberían tener acceso al exterior o bien, cuando se las mantenga en el interior, deberían tener espacio suficiente para moverse y disfrutar de las condiciones de anidación adecuadas, así como disponer de todo lo necesario para que puedan encaramarse a los palos del gallinero y tomar baños de tierra.
- La muda forzada de plumas y la mutilación del pico deberían prohibirse

Pollos de engorde



Pollo de engorde sufriendo de una dolorosa cojera

Alrededor de 45 billones de pollos de engorde son sacrificados anualmente por su carne en todo el mundo. Aproximadamente la mitad de ellos se crían en sistemas industriales, mediante los cuales decenas de miles de aves se amontonan en naves enormes. El suelo de dichas naves enseguida se ensucia y humedece con el amoníaco de los excrementos de las aves, que pueden llegar a provocarles ampollas en el pecho, quemaduras en el corvejón y úlceras en las patas. Asimismo, el hacinamiento genera graves problemas de bienestar, como resultado de la inactividad y del estrés producido por las altas temperaturas. En algunos países, los pollos de engorde se crían en jaulas semejantes a las utilizadas con las gallinas ponedoras.

En la actualidad, estos pollos se crían para que crezcan a un ritmo tan acelerado que pueden llegar a alcanzar el peso adecuado de sacrificio en tan sólo 40 o 42 días, el doble de rápido que hace 30 años. Como consecuencia de ello, el corazón y los pulmones se someten a tal esfuerzo que alrededor del cinco por ciento muere de un ataque al corazón cuando todavía son unas crías. Asimismo, las patas de los pollos no pueden soportar el peso de un cuerpo desarrollado por encima de sus posibilidades, hasta el punto de que la mayoría cuentan con cierto grado de cojera, muchos padecen dolor y con frecuencia presentan severas deformidades en las patas.

Al final de sus vidas, la manera de manejar a dichas aves cuando se les atrapa suele ser brusca, antes de ser colgadas con grilletes boca abajo para ser sacrificadas. Resulta prácticamente imposible asegurar unas normas elevadas de bienestar en los mataderos automatizados de alto rendimiento.

Los efectos de la cría selectiva resultan tan devastadores, que si las aves no fueran sacrificadas, muchas de ellas morirían igualmente antes de alcanzar la madurez sexual. Por ello, a los pollos destinados a criar, es necesario restringirles severamente la cantidad de alimento ingerida con el fin de disminuir su ritmo de crecimiento, lo que les provoca hambre crónica.

Mejoras en el bienestar

Una alternativa más humana a la cría intensiva es utilizar sistemas extensivos para que los pollos engorden con mayor lentitud. Algunos productores especialistas, como 'Label-Rouge' de Francia, utilizan sistemas extensivos de cría y las aves son sacrificadas cuando alcanzan aproximadamente los 81 días de edad.

En la actualidad, los únicos países que poseen una legislación que regule la cría de pollos de engorde son Suecia, Suiza y Dinamarca. Por su parte, la Unión Europea se encuentra en fase de preparación de una Directiva sobre el bienestar de dichas aves.

Con el fin de asegurar unas normas de bienestar razonables para los pollos de engorde, CIWF Trust cree necesarios los siguientes pasos:

- El uso de razas de crecimiento rápido debería prohibirse, puesto que suelen causar malformaciones en las patas y ataques al corazón.
- Los pollos deben tener acceso al exterior, o bien, en caso de que se críen en el interior, se les debe proporcionar mejoras de enriquecimiento en su entorno, tales como balas de paja, para que puedan ejercitarse.
- La densidad de alojamiento de dichas aves no debería superar los 25kg/m² con el fin de que puedan expresar su conducta natural.
- Los grupos reproductores deberían recibir alimento suficiente para que no pasaran hambre.

Cerdos



Cerda de engorde inmovilizada en un pequeño compartimento

Mediante el sistema de cría intensiva, las cerdas de cría son mantenidas en compartimentos interiores (jaulas de gestación) durante la mayor parte de sus vidas adultas. Dichos compartimentos tienen barrotes de metal y son tan estrechos que el animal es incapaz de darse la vuelta, de manera que sólo puede permanecer tumbado, y no sin dificultad. En algunos casos, los compartimentos no tienen parte trasera, por lo que las cerdas llevan un collar o cinturón que las mantiene sujetas con una cadena corta al suelo, que suele ser de hormigón o puede tener barrotes. Las cerdas enjauladas no tienen la oportunidad de hacer ejercicio, de interactuar socialmente ni de desarrollar sus conductas naturales, como buscar raíces o escarbar la tierra con el pico. Como resultado de ello, padecen molestias físicas crónicas y niveles de tensión elevados, así como una reducción de la fuerza muscular y ósea, y de la capacidad cardiovascular. Muchos de ellos presentan heridas, inflamación en las articulaciones, infecciones y problemas de reproducción, padecen apatía y desarrollan conductas anormales y estereotípicas.

Una semana antes de dar a luz, la cerda de cría es trasladada a un nuevo compartimento, donde tampoco puede darse la vuelta y tiene dificultades para sentarse o estirarse. La cerda permanecerá en dicho compartimento de dos a cuatro semanas hasta que los lechones son destetados, a continuación volverá a su antiguo compartimento para completar un nuevo ciclo de gestación. En el compartimento de cría, la cerda no puede seguir sus fuertes instintos que le incitan a construir un lecho antes de dar a luz, ni tampoco puede cuidar a sus crías cuando nacen, lo que le provoca una frustración extrema.

Tras el rápido y brusco destete, los lechones suelen hacinarse en el interior, en compartimentos vacíos de estímulos. El suelo del cercado suele ser de cemento pero también de barrotes. Este entorno empobrecido provoca con frecuencia que los lechones acaben mordiendo la cola unos a otros, de modo que muchos son sometidos a mutilación en la cola y los dientes para evitar que se hagan daño entre ellos. A los cinco o seis meses de edad, estos cerdos son sacrificados. Cada año, se sacrifica a más de un billón de cerdos en todo el mundo.

Mejoras en el bienestar

Algunas alternativas más humanas a la cría intensiva incluyen el sistema de cría extensivo en el exterior, con cabañas o cubiertas individuales que cobijen a los cerdos, y en el interior, alojamiento en grupos con paja en el suelo.

Desde 1999, las jaulas y los compartimentos sin parte posterior donde las cerdas son atados al suelo han sido prohibidos en el Reino Unido. A partir del año 2006, la Unión Europea prohibirá atar a dichos animales y, asimismo, a partir del 2008, en Florida se prohibirán las jaulas de cría y en la Unión Europea, quedarán prohibidas a partir del 2013. La Unión Europea también dispone de normativas que establecen un espacio mínimo para las cerdas de cría y cerdos de engorde, estipulan el suministro de paja u otro material manipulable y prohíben las mutilaciones.

Con el fin de asegurar unas normas de bienestar razonables para los cerdos, CIWF Trust cree necesarios los siguientes pasos:

- Los compartimentos para parir, las jaulas de cría y el sistema de atadura deben prohibirse
- Los cerdos deben disponer de suficiente espacio para que puedan desarrollar su comportamiento natural
- Los cerdos siempre deberían tener acceso a materiales de lecho, preferiblemente paja
- La castración, y la mutilación de cola y dientes deberían prohibirse

Las vacas lecheras



Vaca lechera con las ubres dilatadas

Existen alrededor de 200 millones de vacas lecheras en todo el mundo, las cuales producen unos 500 millones de toneladas de leche al año. La cría selectiva ha provocado un aumento espectacular en la productividad, por lo que en la actualidad las vacas pueden llegar a producir más de 40 litros de leche diarios. Dichos niveles de producción requieren una enorme demanda fisiológica por parte de las vacas, lo que genera graves consecuencias para su bienestar.

Las vacas sometidas a un rendimiento tan elevado son

cada vez más susceptibles de padecer trastornos en el metabolismo y enfermedades infecciosas, como la mastitis (inflamación dolorosa en el pezón). La dilatación de las ubres puede provocar cojera, puesto que las patas traseras adoptan una postura forzada sometiendo a la parte exterior de las pezuñas a una presión excesiva. El alojamiento en el interior y el lecho inadecuado también pueden acentuar los problemas en las patas. En algunos países, las vacas pueden permanecer en el interior de manera permanente sin oportunidad alguna de pastar en el exterior.

Las vacas tienen su primera cría cuando cuentan con dos años de edad, tras lo que padecen un estado casi constante de lactancias y gestaciones sucesivas. Cuando alcanzan su tercera o cuarta lactancia, la mayoría son sacrificadas, debido a su estado de delgadez, cansancio, infertilidad y/o cojera crónica.

Cada vez que la vaca da a luz es separada de su cría, normalmente antes de las 48 horas, lo que les causa un sufrimiento extremo tanto a la vaca como a su cría. Los terneros machos de vacas lecheras de pura raza, no se consideran aptos para criar por su carne, por lo que muchos son sacrificados cuando son muy jóvenes o son confinados en jaulas individuales tan estrechas que ni siquiera pueden darse la vuelta, y son sometidos a una dieta deficiente en hierro y forraje, con el fin de producir carne "blanca". Las terneras padecen tensión psicológica y problemas de salud físicos debido a su aislamiento, confinamiento y dieta inadecuada. Cuando llega la hora de ser sacrificadas, entre los cuatro y seis meses de edad, muchas de ellas apenas pueden caminar.

Mejoras en el bienestar

Las vacas lecheras pueden criarse en sistemas de menor intensidad, como los que se pueden encontrar en las granjas lecheras ecológicas, donde la tensión fisiológica que padecen es mucho menor.

Desde 1990, las jaulas para terneras están prohibidas en el Reino Unido y, a partir del año 2007, se prohibirán en toda la Unión Europea.

Con el fin de asegurar unas normas de bienestar razonables para las vacas lecheras y los terneros, CIWF Trust cree necesarios los siguientes pasos:

- Las razas modernas de vacas lecheras que producen grandes cantidades de leche deberían abandonarse en favor de razas con doble propósito, que puedan producir cantidades de leche suficientes y producir terneros que puedan ser criados por su carne
- Los cubículos se deberían prohibir y las vacas lecheras deberían tener acceso al exterior, y a un sistema de albergue donde pudieran contar con amplios lechos de paja en caso necesario
- Las jaulas para terneros deberían prohibirse y remplazarse por un sistema de crianza en grupo y con paja en el suelo
- Las terneras deberían recibir alimento con cantidades de hierro suficiente.

Transporte de larga distancia

Antes de ser sacrificados, muchos animales de granja deben sufrir largos viajes, durante los cuales el agotamiento, la deshidratación y la tensión va en aumento. Algunos sufren agresiones e incluso pueden llegar a ser pisoteados por sus compañeros. En el peor de los casos, muchos mueren. Por ejemplo, en el año 2001, se importaron alrededor de seis millones de ovejas vivas de Australia a Oriente Medio. El viaje pudo tener una duración de hasta tres días hasta llegar a puerto y, una vez allí, las ovejas tuvieron también que soportar el transporte marítimo, que puede durar hasta un máximo de tres semanas. Durante dicho año, alrededor de 85.000 ovejas murieron a causa del transporte marítimo. CIWF Trust se manifiesta en contra del transporte de animales vivos a larga distancia, el cual debería ser sustituido por la comercialización de carne



Luchando para respira

Sacrificio

En la mayoría de casos, el proceso de sacrificio implica el aturdimiento penetrativo o percusivo, mediante gas o descarga eléctrica. A continuación, se corta el cuello del animal y se deja sangrar hasta que éste muere. En algunos casos, el aturdimiento del animal no se lleva a cabo de manera efectiva o bien éste se recupera del golpe y recobra el estado de consciencia mientras se desangra, lo que le produce una angustia y dolor extremos. En ciertos tipos de sacrificios rituales, no se suele aturdir a los animales de ninguna manera. Asimismo, en muchos países no existe legislación, ni tan siquiera pautas, que estipulen las prácticas de sacrificio. CIWF Trust se manifiesta a favor del aturdimiento de animales de manera efectiva o de una muerte instantánea que minimice el sufrimiento.

¿Cuáles son los riesgos que presenta la cría intensiva para la salud humana?

En algunos países, incluyendo los Estados Unidos, a los animales de cría intensiva se les suministra hormonas que aumentan su tasa de crecimiento o la producción de leche. El empleo de hormonas ha sido prohibido en la Unión Europea, debido a las serias preocupaciones de sus efectos en el bienestar animal y el riesgo potencial en la salud humana. Otro asunto muy preocupante es el abuso de antibióticos en los animales de granja, que

puede conducir al desarrollo de diversos tipos de bacterias resistentes a los antibióticos. Los antibióticos suelen ser utilizados habitualmente para fomentar el crecimiento o evitar la rápida propagación de las infecciones provocadas por bacterias, que pueden suceder en condiciones de hacinamiento de los sistemas de cría intensiva. En 1997, se celebró un congreso de una Organización Mundial de la Salud que contó con 70 expertos en salud, en el que se llegó a la conclusión de que: "las variedades resistentes de cuatro bacterias causantes de enfermedades humanas han sido transmitidas de los animales a los humanos y han demostrado tener graves consecuencias en la salud humana. Dichas bacterias son la *Salmonella*, *Campylobacter*, *Enterococci* y *E. Coli*."

¿Cuál es el impacto medioambiental de la cría intensiva?

Los animales criados en sistemas intensivos se concentran a menudo en elaves interiores, con una densidad de animales demasiado elevada para que pueda ser sostenible a nivel medioambiental, en operaciones agrícolas que también resultan demasiado pequeñas para que puedan aumentar la producción de forraje o absorber/eliminar sus excrementos. La producción y el transporte de los cultivos de forraje para animales, que contienen elevadas cantidades de proteínas y de energía, consumen recursos de agua, tierra y energía. Asimismo, la producción intensiva de forraje utiliza fertilizantes y pesticidas artificiales, contribuye a la desaparición de los hábitats de fauna salvaje y de la biodiversidad. Los excedentes de nutrientes que provienen de las granjas intensivas contaminan los ríos y lagos, incluso las aguas subterráneas y las de los mares, de modo que el ecosistema resulta dañado y los recursos de agua potable son contaminados. Asimismo, el sistema de cría intensiva también es una fuente importante de emisiones relacionadas con el calentamiento de la Tierra, la reducción de la capa de ozono y la lluvia ácida.

¿Cuál es el impacto socioeconómico de la cría intensiva?

Como las leyes medioambientales, laborales y relativas al bienestar animal se vuelven cada vez más estrictas en los países industrializados, la cría intensiva se está desplazando a los países en vías de desarrollo, donde todavía no hay regulaciones relativas a la protección de las personas, los animales y el entorno. Al introducir la cría intensiva en los países en vías de desarrollo, los pequeños granjeros no pueden competir y muchos acaban perdiendo su modo de obtener sustento, por lo que se produce un aumento de la migración de las zonas rurales a las zonas urbanas, así como de los problemas sociales asociados. Los productos de la cría intensiva suelen destinarse a las poblaciones urbanas más adineradas o a la exportación, por lo que no se cubren las necesidades alimenticias básicas de los pobres. La cría intensiva también es muy dependiente de la tecnología y de los recursos, de modo que genera una industria agrícola insostenible y dependiente.

La Organización Mundial de Comercio

En muy pocos años, se han conseguido mejoras significativas relativas al bienestar de los animales, sobre todo en la Unión Europea, en respuesta a la opinión pública y a las evidencias científicas. Sin embargo, las normas de libre comercio de la Organización Mundial del Comercio (OMC) obstaculizan considerablemente este progreso. Bajo las normas de la OMC, un país o grupo de países, como la Unión Europea, no puede prohibir las importaciones sobre la base de motivaciones éticas ni puede insistir en aplicar su propia legislación de protección animal a los productos importados de la misma manera en que lo hace con los producidos en su propio territorio. Por ejemplo, a partir del año 2012, las jaulas en batería estarán prohibidas en la Unión Europea, si bien la legislación de la OMC impide prohibir la importación de huevos producidos por gallinas en jaulas en batería. Existe un peligro real de que los productores europeos de huevos pierdan parte de sus beneficios en el mercado por el menor coste que conllevan los huevos importados procedentes de gallinas en jaulas de batería. Por ello, la Unión Europea tiene la intención de revisar la prohibición de jaulas en batería en el año 2005. Si para dicha fecha, la legislación de la OMC no ha sido revisada con el propósito de permitir que la Unión Europea pueda exigir que los huevos importados cumplan normas de bienestar semejantes a las aplicadas a los huevos producidos en la Unión Europea, es posible que la Unión Europea retire la prohibición relativa a las jaulas en batería. CIWF Trust cree que las normas de la OMC deben ser reformadas, a fin de acabar con su impacto negativo en el bienestar de los animales.

Los partidarios del libre comercio suelen argumentar que los países en vías de desarrollo podrían resultar perjudicados si otros países pueden alegar los criterios de protección animal en sus políticas de importación. Sin embargo, la mayoría de granjeros de países en vías de desarrollo aún crían a los animales en sistemas extensivos y a escala reducida, que evitan muchos problemas de bienestar inherentes a la cría intensiva. Es por ello que la exportación de productos de dichos sistemas extensivos, en realidad daría como resultado la obtención de una mayor ventaja competitiva, y asimismo ayudaría a los pequeños granjeros a mantener su producción, disminuyendo así su estado de pobreza.

La visión de Compassion in World Farming Trust de una ganadería humana y sostenible



Pollos de engorde criados al aire libre

CIWF Trust cree que debería haber una producción alimenticia sostenible a nivel económico, social y medioambiental, que no comprometiera el bienestar de los animales. La cría intensiva de animales debería ser remplazada por sistemas de cría



Cerdos criados al aire libre

extensiva y humana, capaz de suministrar cantidades de alimentos suficientes de forma sostenible siguiendo las máximos estándares de bienestar animal y humano, protección medioambiental y seguridad alimenticia.

LA CRÍA INTENSIVA DE ANIMALES

Autora: Heather Pickett, CIWF Trust, 2004

Compassion in World Farming Trust
5a Charles Street, Petersfield, Hampshire, GU32 3EH, UK

Tel: +44 (0)1730 268070 Fax: +44 (0)1730 260791

Email: ciwftrust@ciwf.co.uk website: www.ciwf.org

Registered Charity number 1095050, a company limited by guarantee, Registered Number 459080

